

# EL CINE ALTERNATIVO DE ALMERIA

Se celebró en Almería la Muestra de Cine Independiente, que organizó el Grupo la Colmena. Cinco jóvenes almerienses, aficionados al buen cine, se embarcaron en una aventura importante, que ha tenido resultados para todos los gustos. Partiendo de la nada, con dos metas fundamentales como base de la idea (dar a conocer este tipo de cine en Almería y ofrecer una oportunidad de exhibición a los realizadores) se iniciaron las gestiones sobre subvenciones, locales, participación, etc.

El día 4 de julio, en la delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo se presentan las fichas, acompañadas con una sinopsis respectivamente, de los filmes participantes, como norma impuesta

por el citado organismo. Es aquí cuando empiezan a hacer acto de presencia los tentáculos administrativos y burocráticos, quienes no contentos con todo este molesto papeleo preliminar, imponen el nombre de la muestra: MUESTRA NACIONAL DE CINE AMATEUR INDEPENDIENTE. El lunes 25 de julio se recibe un oficio dirigido al delegado provincial del M.I.T., señor Llorca Benavent, procedente de la Subdirección General de Promoción y Difusión del M.I.T., de fecha 17 de julio, por el que se le ordena dirigirse a la organización de la muestra en los siguientes términos: Obligación de utilizar la denominación anteriormente citada y anunciar la muestra en vez de la original, y por

otra parte, que todas las películas deberán ser visionadas por la delegación para eliminar aquellas que no sean «pertinentes».

## PROTAGONISTA LA CENSURA

A partir del 26 de julio se empieza a censar películas, operación que no finaliza hasta el día 9 de agosto, fecha esta muy próxima a la clausura de la muestra, si tenemos en cuenta que ésta se desarrolló del 4 al 10 de agosto.

El resultado de la acción restrictiva de la censura fue el siguiente: tres películas prohibidas («Olvidar esas horas», de Josep A. Salgot, Barcelona; «De adentro», de Raul Contel, Barcelona; «Alice», de J. Miguel Gómez, Madrid). A primera vista cualquiera diría que no fueron muchas las censuradas si tenemos en cuenta que fueron treinta y dos los filmes que el público tuvo la oportunidad de ver. Sin embargo, no todo quedó ahí. Si tenemos en cuenta que la esperada (según las comunicaciones de los realizadores) era del orden de las sesenta películas, y que fueron bastantes los realizadores que no permitieron que las suyas fuesen visionadas por la censura, comprenderemos el efecto destructivo de la decisión de la subdirección del Ministerio de Información.

Aparte de las incidencias mencionadas, tenemos la retirada de cinco películas de Barcelona pertenecientes a los realizadores G. Balget, J. Cerdá, J. Mostaza y R. Solá, quienes expresaron sus razones basadas en su desacuerdo con los planteamientos de la muestra.

Por error administrativo se quedaron fuera de concurso tres filmes: «52 Domingos», de Lorenzo Soler, Barcelona; y los almerienses «Anticrónica de un pueblo» y «Buenos días Portugal», de Equipo 2.

En cuanto a «Anticrónica de un pueblo», se pasaron unas diapositi-

## MANIFIESTO DEL CINE ALTERNATIVO

**PRIMERA.**—Necesidad de encontrar una definición que sustituya a la equivocada y generalizada de cine independiente y sirva en el futuro para designar a un tipo de cine en el que la alternativa ideológica sea su factor determinante.

En este sentido, se acordó denominar CINE ALTERNATIVO a aquel que propone un cambio frente a la ideología dominante, presentando una alternativa clara de ruptura frente a la cultura que esta ideología implica y a las estructuras habituales de producción y difusión de este tipo de cine.

**SEGUNDA.**—EL CINE ALTERNATIVO propugna:

- 1.º Un cambio estructural que comporte su modo de producción y su difusión (distribución, exhibición).
- 2.º Una práctica cinematográfica que se inscribe dentro del contexto socio-político donde se produce.

**TERCERA.**—Característica esencial de este CINE ALTERNATIVO es la necesidad de que cumpla una función social en contraposición con el cine de industria.

**CUARTA.**—Se estudió especialmente lo relativo a la alternativa de difusión, que debe dirigirse a canalizar este tipo de cine a través de las potenciales plataformas socio-culturales más al alcance del pueblo: cine-clubs, cine-forums, asociaciones de vecinos, entidades culturales, etc.

**QUINTA.**—Todos los participantes han llegado a la conclusión de que es imposible la celebración de una Muestra de Cine Alternativo en las condiciones actuales de censura. Concretamente en la Muestra de Almería han sido rechazados varios films, a los que hay que añadir un buen número de ellos que los propios autores, conocidos los criterios actuales, decidieron no presentar a censura.

**SEXTA.**—Los participantes exigen la abolición de la censura a todos los niveles.

vas comentadas teniendo bastante aceptación por parte de diversos sectores del público asistente, quienes brindaron a la intervención el mayor aplauso de la semana. Sentimos no poder ofrecer nuestra opinión sobre las cintas almerienses, dado que nos ha sido imposible verlas hasta la fecha, aunque, según uno de los realizadores de Equipo 2, la primera es un filme testimonio de la aldea de Topares, perteneciente al término municipal de Vélez Blanco, denunciando una serie de deficiencias en los servicios mínimos que necesita todo núcleo urbano. En cuanto a «Buenos días Portugal», sólo reflejaremos las palabras textuales del mencionado interlocutor: «Si volviera a hacerla, lo haría de diferente manera».

### LA MUESTRA PARALELA

A la vista de las películas pasadas en la MUESTRA, de una tónica meramente experimental y esteticista —como norma general—, los realizadores asistentes, en un número de veinte, se reunieron con los organizadores al margen de las sesiones, visionando películas, y llevando a cabo coloquios de un nivel más elevado, rayando la temática del contenido, de las cuales salió el llamado «Manifiesto del Cine Alternativo».

Como conclusión, final a nuestra reseña, diremos que a pesar de todo lo expuesto, se puede decir que la Muestra representó un éxito, dado que la asistencia a la misma fue numerosa, y que la participación así como las conclusiones, fueron importantes. Almería se ha encontrado con algo relacionado con la cinematografía muy diferente de los «western spaghetti», que se realizaron por estas tierras cuando, ingenuamente alguien pensó en la posibilidad de hacer en ellas el «Hollywood español». ¡Los asistentes pudieron comprobar que existe una inquietud por renovar y cambiar las estructuras que rigen caciquilmente la cinematografía en España, y que a pesar de las trabas interpuestas, no cunde el desánimo entre muchos realizadores de este tipo de cine. La idea de continuar organizando este tipo de muestras por toda la geografía española, si no cae en saco roto, indudablemente será un factor positivo para dar nuevos bríos a los que tienen esperanza.

M. GOMEZ CARDENA

# LA MEMORIA Y EL MAR

El balcón está abierto al campo de Sevilla. Al caer la tarde iba entrando por él, penetrante, el aroma del jazmín y de la dama de noche. Siendo niño, veía desde aquí casas blancas, olivos extendidos: el hondo y sereno paisaje de El Aljarafe.

De esto hace ya bastantes años. En las horas de forzosa inactividad a que uno era condenado a causa del calor del mediodía («la hora de la siesta», aunque nada se durmiera) leí por primera vez a Alberti, en

## RAFAEL ALBERTI LA ARBOLEDA PERDIDA MEMORIAS



SILX BARRAL

aquellas ediciones de bolsillo, de tapas amarillas, de la Editorial Losada. Recuerdo perfectamente la primera impresión que me dejó su lectura; Alberti era la gracia gaditana, junto con una platéada elegancia latina. Cuando un día, años después, me llevaron en un viejísimo Chevrolet hasta las playas de Cádiz, pude darme cuenta hasta qué punto me era familiar aquella salada transparencia, gracias a sus poemas.

Hoy me encuentro sentado en el mismo balcón —ha pasado más de una década— desde el que se ven sólo los chalets de una urbanización para veraneantes. Unas cortas vacaciones, una amable invitación a pasar en esta casa algunos días, han hecho posible que lea ahora, no sin

cierta melancolía, la reciente edición española de «La arboleda perdida» (1), libro de memorias del gran escritor, en el mismo lugar donde, siendo casi un niño, lo conocí por vez primera. Cuento esta anécdota para que el lector vea qué difícil resulta a un andaluz hablar de esta obra, donde el poeta evoca tan bellamente su tierra nativa. Su carácter mítico se acrecienta, además, por haber sido prohibida su circulación, durante tantos años, en España (existía una edición argentina). Y se trata, en fin, por decirlo de algún modo, de uno de los textos canónicos de la Generación del 27.

En este libro se nos habla, naturalmente, de nombres, de hechos, que fueron decisivos en la historia literaria —y no sólo en la literaria— de Europa y América. Pero no se crea que su mayor valor —con ser innegable— es el documental. Quizá la lectura más sugerente que ofrezca «La arboleda perdida» sea la de un espléndido poema en prosa, de tema similar a un libro de versos del mismo autor, «Retornos de lo vivo lejano». Ahora bien, ¿por qué la evocación del tiempo mítico de la infancia es más gozosa en «La arboleda», más intensa, triste y elegiaca en «Retornos»? Sencillamente, por una razón cronológica. Cuando Alberti escribe «Retornos de lo vivo lejano» habían transcurrido ya diez años desde que publicara la primera edición de «La arboleda». Diez años más de destierro, ahora no ya sufridos en Europa, como al principio, sino en América. Lo vivo —la infancia, la luz de El Puerto— se va haciendo doblemente lejano; en el espacio y en el tiempo. El poeta necesita evocar el pasado aún más dolorosamente, más intensamente, si cabe, por miedo al desarraigo que pudiera originar el largo exilio.

Rafael Alberti es, de alguna manera, un poeta inclasificable. Hasta el punto de que la crítica ha señalado como su característica más definitoria una sorprendente versatili-

(1) Rafael ALBERTI, *La arboleda perdida*. Libros I y II de Memorias, Seix Barral, Barcelona, 1975.